



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 15—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes.

18 ABRIL 1879.

Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

SUMARIO.—Revista de Modas, por Joaquina Balmaseda.—Trajes para boda ó salon.—Vestido blanco y rosa.—Vestido adornado con encajes.—Plegados de gasa y encaje breton para trajes.—Paletot de entre tiempo.—Vestidos princesa para niña.—Abrigo con esclavina para niña.—Traje ruso para niño.—Fichú de encaje y cinta.—Fichú de encaje muselina y cinta de dos caras.—Trajes para visitas de etiqueta ó salon.—Cuello, fichú de muselina y tul.—Peinado de moda para señora joven.—Peinado para señora de edad.—Prendido para señora de edad.—Cuerpo de aldetas para traje elegante.—Cuerpo con cuello vuelto para

traje de calle.—Ramo bordado para chaleco.—Vestido con falda plegada.—Vestido con drapería.—Vestidos con túnica para jovencita.—Canastilla bordada.—Acerico bordado.—Pantalla biombo para buja.—LITERATURA: En la muerte de Belisa (Isabel), soneto, por X.—Ayer, hoy y mañana, poesía, por Emilia Calé Torres de Quintero.—Las mujeres y las joyas, por Concepcion Gimeno.—Descubrimiento del Río de la Plata, por el Dr. Lopez de la Vega.—El señor de la levita, por José María Cuenca.—Correspondencia.—Charadas.—Secretos útiles.—Explicacion del figurin 1.356.

REVISTA DE MODAS.

Dedicada la anterior Revista á la enumeracion de telas y hechuras de primavera, dando una idea completa de vestidos y sombreros para señora en la próxima estacion, pareceme justo extender la relacion de novedades de primavera á los vestidos de los niños, que tambien tienen su trasformacion en los meses de Abril y Mayo. Los tejidos primaverales, estampados de flores sobre tonos claros y dulces, son tan á propósito para los niños, que con cadauna de estas telas y la variedad de bordados y de encajes que se permiten actualmente como adorno, se puede realizar una maravilla. Los niños en estos momentos usan toda clase de telas, desde las más económicas á las más caras, y pasó ya el tiempo en que parece que era adagio vulgar el de que á los niños se les vestia con cualquiera cosa. Las exigencias de la moda se extienden hasta á la infancia.

Empezaré recomendando para niña un vestido de cachemir de la India, color de hoja seca y raso pekin á listas hoja seca, oro y lila; el vestido, hecho á la inglesa, con cinco costuras á la espalda, se abre por delante sobre chaleco platon de pekin, cerrado éste con botones pintados de flores, y unido al vestido por encaje breton, formando conchas á las dos orillas del chaleco; dos plegados de cachemir, orillados de encaje breton, terminan por detras el largo del vestido, descansando sobre estos plegados los picos en que acaban las piezas de la espalda; grandes vueltas cuadradas en la manga de codo, en los bolsillos y cuello cuadrado, todo guarnecido de encaje breton.

Otro vestido, igualmente para niña, es de faya color de avena, plegada la falda, y túnica princesa encima de saaten de algodón, estampado de flores de colores sobre el fondo mismo de la falda, cuya túnica se abotona por delante hasta poco más del talle, partiendo en la falda dos bandas de la misma tela, guarnecidas de bordados blancos, á formar panier por los lados, uniéndose por detras bajo gran lazo de cinta crema y cinta Pompadour



1 y 2. TRAJES PARA BODA Ó SALON.

1. Traje blanco y rosa.

2. Vestido con cuerpo de peto y adornado de encajes.

(brochada de flores). Nada más gracioso é infantil que este traje. Hácense tambien algunos para esta edad en lanas de un sólo color claro, adornados de encaje breton, de tela escocesa ó pekin en lana sólo ó lana y seda, ó seda y terciopelo, porque el terciopelo en listas género pekin se sostendrá como adorno en los trajes de verano, para lo cual han venido granadinas á listas caladas y

se ha hecho costumbre vestir el traje simbólico de la pureza, y si hubo unos cuantos años en que las madres hacian del traje de primera comunión de sus hijas una gala mundana, hoy, más sensatas, le hacen de tela humilde y hechura modesta. El vestido para este acto se hará en muselina blanca ó en cachemir, frou-frou ó cualquiera otra tela de lana fina y blanca. Si el vestido

listas de terciopelo en todos los tonos.

Para niños se hará la chaqueta con chaleco igual y pantalon ceñido en la rodilla, de lana de medio color gris ó color cochero, con galones ó cintas de su color, y grandes cuellos blancos vueltos, con su corbata de color bordada de flores. Este mismo género de trajes se copiará en telas de piqué ó de lienzo crudo para los grandes calores, reemplazando entónces al actual sombrero de castor el de paja de ala estrecha. Como sombreros de vestir para niñas, el más indicado es el Directorio, de copa baja y cuadrada y ala vuelta, que se bullona de raso ó faya de color, lo mismo en los sombreros de faya, epinglé ó castor, que en los de paja lisa, calada, blanca ó de color, que en breve entrará en juego.

Para niñas y niños de cuatro años, edad en que visten lo mismo unos que otros, he visto un vestidito inglés de faya rosa, no pálida, sino color vivo, adornado de tres plegados de linon blanco, con una ruche de color de rosa sobre cada uno; este adorno de ruche (plegado hecho por la mitad) guarnece el escote cuadrado y mangas cortas que terminan los mismos plegados. Botones Watteau con turquesas. Esta misma hechura, copiada en linon crudo con plegados de lo mismo, terminado por encaje breton, será un vestido gracioso para esa infantil edad, mucho más si se adorna con un cinturón echarpe azul, rosa ó verde agua.

No dejaré de ocuparme de los vestidos de niños, sin hablar de uno característico de esta época del año: me refiero á los trajes de primera comunión. Para este importante acto de la vida del cristiano se ha hecho costumbre vestir el traje simbólico de la pureza, y si hubo unos cuantos años en que las madres hacian del traje de primera comunión de sus hijas una gala mundana, hoy, más sensatas, le hacen de tela humilde y hechura modesta. El vestido para este acto se hará en muselina blanca ó en cachemir, frou-frou ó cualquiera otra tela de lana fina y blanca. Si el vestido

es de muselina trasparente, hácese con plaston ó delantal princesa por delante, formado todo él de jaretitas y entredoses bordados, uniéndole por los lados al traje un plegado de la misma muselina, y terminando por detras el vestido, de espalda fruncida, otros dos plegados al borde de la falda redonda. Cuando el vestido es de lana fina se hace la falda plegada á la religiosa por detras y con ligero bullonado por delante, para lo cual el delantal, muy ancho, se corta más largo de lo necesario y se sujeta con lazos de cinta blanca sin brillo, completando el traje cuerpo-blusa con cinturón de cinta de faya blanca y plegado de gasa en el escote alto y en la manga justa. El velo redondo de tul es indispensable; no así la corona de azahar, símbolo de boda más que de comunión; y como alhajas no es permitida más que una cruz de oro pendiente de una cadenita del mismo metal. Los niños llevan el trajecito de chaqueta, chaleco y calzón de paño ó terciopelo negro, y el único lujo consiste en el lazo de cinta blanca que lucen en el brazo izquierdo: éste se hace de cinta de faya, moiré ó raso con fleco de oro.

De modas de señora puedo añadir muy poco á lo dicho en mi última revista; los trajes de primavera se están haciendo en cachemir de la India y pekin, ó en *lanes-bech* y satén de algodón, alternando con los de faya y pekin y faya lisa y brochada. Como abrigos de entretiempo para este año han sido necesarios, más que ninguno, la *visita*, negra ó color gris avena, ó gris polvo, adornadas de fleco, de puntilla bretona ó de pasamanería. De éstas ha tenido que reproducir infinitamente los modelos que trajo la casa de Aguado en el departamento que ha inaugurado de confección y patrones en su mismo establecimiento por la calle de Tetuan, 23. Los paletots-visita tienen también gran aceptación, y como abrigos para niños el paletot de paño ó lana dulce con dos carreras de botones, añadiéndole cuello-esclavina para niña. Este es siempre el abrigo predilecto de la moda.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. TRAJE PARA BODA Ó SALON.

1. *Traje blanco y rosa*.—La falda, de faya blanca, se monta á grandes pliegues, y la polonesa, Princesa, escotada, es de seda rosa pálida: el croquis de esta falda le ofrecerá el número próximo y ayudará mucho á la explicación de los delanteros, que uno queda del largo de un chaleco y el otro baja en diagonal con un encaje. La cola puede ser añadida, recogiendo el vuelo de atras con unos echarpes que cubren la union de la cola. Lazos de faya y guirnalda de rosa con follaje quemado y rociadas de oro.

2. *Vestido con cuerpo de peto*.—El cuerpo, de peto por delante, es de aldeta redonda por detras, y el escote, cuadrado, va guarnecido de un rizado á conchas de encaje igual á las que guarnecen la manga, que llega al codo. Los paños de adelante y los costados son de faya, con un volante estrecho plegado y encima un volante de encaje ó tul y encaje irlandés, recortado á patas ó grandes ondas la sobrefalda y gran bias que va encima. Los paños de detras forman una larga cola de faya con volante de encaje. El número inmediato ofrecerá también el croquis de estos vestidos, y en él se verá que el echarpe, cortado al hilo, es de gasa sujeto bajo el peto de adelante, donde le adorna gran lazo azul pálido, y por detras forma pañier, drapeándose con otro lazo. Las puntas, ligeramente adornadas, caen sobre la falda.

3 Y 4. PLEGADO DE GASA Y ENCAJE BRETON.

Estos grabados, de tamaño reducido, ofrecen plegados de gasa y encaje breton para guarnecer escotes, mangas, cuellos y cualquiera otro accesorio elegante.

5. PALETOT DE ENTRETIEMPO.

Es de faya negro, con bieses de raso y lazos de cinta de dos caras, raso y faya: la abertura al costado es algo original, y el cuello vuelto cierra con un lazo de cinta muy doble. Sombrero Pamela, con cintas y flores.

6 Á 9. TRAJES PARA NIÑOS.

6 y 7. *Vestido Princesa para niña*.—El largo del vestido se completa con un plegado de 24 cents. de an-

cho por 350 de vuelo, y el echarpe tiene 24 de ancho por 200 de largo, anudándose por detras y cayendo las puntas sujetas sobre el vestido. El primero es de cachemir de la India, con plaston, cuello y echarpe de faya, y el segundo de lana azul oscura, con echarpe de seda y galones bordados de color pajizo.

8. *Abrigo con esclavina para niña*.—Es de cachemir forrado de franela fina y cierra por delante con ojales y botones: la esclavina y cuello vuelto se guarnecen de soutache de seda y fleco igual.

9. *Vestido ruso para niño*.—La espalda de la blusa, de forma paletot, se completa con una falda plegada de 25 cents. de largo por 90 de vuelo: astrakan gris oscuro guarnece el cuello, mangas y bajo del pantalón, cubriendo también el gorrito; pero para la estación que se acerca puede sustituirse la piel con bieses de faya, ó bordados de sautache.

10 Y 11. FICHÚS.

El primero, de muselina de la India, se corta al hilo, con puntas agudas que se rodean de encaje breton, rizadas estas puntas en zig-zas y sujetas del centro con lazos: el mismo encaje doble guarnece el cuello.

El segundo tiene la figura de un medio pañuelo, con la punta de atras un poco redondeada, orillándole un encaje imitación de punto de Inglaterra, que se prolonga en chorrera, guarneciendo tres triángulos de muselina unidos en escala como indica el grabado y sujetos con lazos de cinta de dos caras, azul, pálido y oliva.

12 Y 13. VESTIDO PARA VISITAS DE ETIQUETA Ó PARA SALON.

Estos grabados ofrecen un vestido tan rico como elegante, adornando por delante la falda volantes en bias y un echarpe encima; la túnica-paniers baja sin ningún adorno para que luzca la riqueza de la tela de raso pensamiento con brochado de lirios; cada bullon ó paniers se corta de 70 cents. de largo y 30 de ancho. El cuerpo, de aldeta, forma plaston por delante, y la aldeta baja cuadrada, guarneciendo el escote y manga un encaje de punto de Inglaterra. El mismo vestido le presenta la segunda figura en tela lisa.

14 Y 15. CUELLO FICHÚ.

Dos bieses de muselina de la India forman este fichú y tienen 15 cents. de ancho por 26 de largo, terminados de las puntas, una cuadrada y la otra aguda, guarneciendo todos los bordes encaje breton, y plegándole despues como indica el grabado, cruzando por delante la punta más larga sobre la más corta.

16 Y 17. PRENDIDOS PARA SEÑORAS DE EDAD.

El primero acompaña á un peinado de bandos lisos de adelante, y con lazadas sostenidas con crepé por detras, formando el prendido un encaje negro bullonado al rededor del peinado y sujeto con una rosa amarilla y follaje quemado.

El segundo acompaña á un peinado de bucles á la cara sostenidos con crepé, y el cabello de atras en rodete muy alto, constituyendo el prendido dos encajes unidos por el pié, rodeando un centro de tul, á manera de cofia, con caída flotante por detras, y barbas de tul y encaje anudadas por delante.

18. RAMO BORDADO.

Destínase á chalecos, bordado sobre seda ó cachemir con sedas de colores al pasado, y los racimos con canutillo de oro ó de plata.

19. CUERPO DE ALDETA PARA TRAJE DE SOCIEDAD.

Este cuerpo corresponde á un vestido de seda, claro, adornado con chaleco de tono más oscuro, cosido de un borde y cerrando del otro con botones, bajando de 12 á 15 cents. más que el cuerpo. Encaje breton y cintas de dos caras completan el adorno.

20. CUERPO PARA TRAJE DE CALLE.

El cuerpo, de tela rayada como el vestido, cruza por delante bajo un lazo, y ensancha por detras hasta 14 cents., cortándose mucho más largo para reducir su ancho con frunces en la parte de atras, como indica el grabado; el resto del cuerpo no ofrece ninguna particu-

laridad más que los grandes bolsillos de tela lisa, como los lazos y vueltas de manga.

21. CANASTILLA BORDADA.

El fondo y barandillas son de carton cubiertos de cañamazo gris, disimuladas las uniones con tiras estrechas de piel de Rusia. El adorno interior consiste en un bordado á punto de cruz, con colores vivos, teniendo que repetirse unido por el pié.

22. ACÉRICO BORDADO Á PUNTO DE CRUZ.

Cuatro varillas doradas formando cuadro, con sortijas en los extremos, sostienen un acerico de raso azul con aplicación de franela blanca, picada al rededor, y bordada á punto de cruz, con sedas de colores. Borlas de seda azul en los ángulos y lazo de raso azul para suspenderle.

23. PANTALLA-BIOMBO.

Esta pantalla para bujía está adornada de flores disecadas, y su montura consiste en varitas de junco con remates hechos de botones de marfil ó dorados: las flores y hierbas disecadas se pegan con el mayor cuidado sobre un cristal de 20 cents. de alto por 13 de ancho, y un tafetan pegado por detras de las flores las sujeta y resguarda del polvo, formando transparente.

24. VESTIDO PARA JOVENCITA.

La falda, plegada y corta, es de lana de color liso, adornada por abajo de un bias de faya, lo mismo que las vueltas que orillan los paños del costado, con pasamanería; el cuerpo, de aldeta larga, se cierra con un sólo boton, sobre chaleco plegado de cachemir fino blanco, y el cuello, en chal, es de faya, como el resto de los adornos; lazos de cinta.

25 Y 26. VESTIDO PARA JOVENCITA.

La falda, redonda, es de cachemir negro, plegada, y la túnica ó sobrefalda consiste en dos paños de 100 y 120 cents., unidos por un lado y recogidos del otro; el croquis núm. 26 presenta la forma de esta túnica, marcando la línea de puntos el hilo de la tela, y las cruces y puntos, los sitios en que se recoge con pliegues ó frunces. El cuerpo y chaleco se cortan por el patron indicado, el cuerpo de cachemir y el chaleco de seda rayada en raso y moiré.

27 Á 29. VESTIDO CON TÚNICA PARA JOVENCITA.

El adorno figura sobre la túnica polonesa, cuyo croquis ofrece el núm. 29, un cuerpo de aldeta adornado por detras de lazadas, y debajo de ellas un paño bullonado que completa la amplitud necesaria para túnica. El largo de adelante se reduce bullonado con un cordón pasado ó una cinta interior, adornado por lazos y terminado por un plegado igual al que figura el cuerpo y adorna la parte de atras de la túnica. El núm. 28 lleva flecos y bieses como adorno de la túnica, y uno y otro se completan con lazos de cinta estrecha.

JOAQUINA BALMASEDA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administración, para recibirla franca de porte.



EN LA MUERTE DE "BELISA" (ISABEL).

(DE L. DE CAMÔENS.)

Alma mia gentil, que te partiste
de una vida mortal tan brevemente,
descansa allá en el cielo eternamente,
y viva yo en la tierra siempre triste.

Si en el asiento etéreo á dó subiste
memoria de esta vida se consiente,
nunca te olvides del amor ardiente
que en mis ojos tan puro y firme viste.

Y si encuentras que puede merecerte
el inmenso dolor que me ha quedado
del daño irreparable de perderte,

Ruega al Dios que tus años ha abreviado
que tan presto de aquí me lleve á verte
¡cuan presto de mis ojos te ha quitado!

X.

AYER, HOY, MAÑANA.

I.

Huyeron, ya no vuelven; por siempre están perdidas
en mi fugaz pasado, mis horas de placer;
del árbol de mi vida son hojas desprendidas
que en su revuelto giro precipitó mi *ayer*.

Ayer, mentido ensueño de mágica bonanza,
que presentó cual galas de incomparable eden,
creencias é ilusiones, de eterna bienandanza,
al corazón venturas, laureles á mi sien.

Y cuando correr quise, tras el fantasma extraño
que tan brillante senda dejaba de sí en pos,
del sueño despertando al rudo desengaño,
oí, lento, extinguirse, el eco de un adiós.

Adiós, pues, para siempre, visiones de un instante,
si vuestro dulce encanto ya nunca ha de volver,
llevad, os lo suplico, llevad de mí distante,
hasta la fiel memoria de que he tenido *ayer*.

II.

Por ruda, áspera senda, que el césped ya no alfombra,
de mi destino aciago siguiendo la ley voy;
y cual desierto ingrato, que niega amada sombra,
mi vida, sin halago, se ofrece á mi alma hoy.

La hermosa perspectiva, que de mi bien emblema,
entre arboles claros un día distinguí,
tornóse en negro antro, dó se destaca un lema
que dice: «la ventura, mujer, no existe aquí.»

Y sigo mi camino llamando á la esperanza
por ver si así reanimo mi yerto corazón,
y un eco va á mi paso diciendo: «avanza, avanza
hasta encontrar más lejos tu santa aspiración.»

Y salvo en mi carrera abismo tras abismo,
y aunque mi pie vacile jamás vencida soy;
¡qué génio misterioso me impulsa al heroísmo
que en esta récia lucha sostengo altiva hoy?

III.

Allá donde la vista no más sombra percibe,
en medio de ese espacio que el hombre jamás ve,
en el azul del cielo, *mañana*, bella escribe,
con luminosos rayos, la antorcha de la *fe*.

¡*Mañana!* es el *mañana* que en mi esperanza guardo,
el talisman querido que evoco en mi dolor,
el premio apetecido que en mi descanso aguardo,
volando, redimida, el alma á su Hacedor.

Sigamos la jornada pisando los abrojos,
que haciendo un doble esfuerzo podré llevar mi Cruz,
y al terminar la vía, verán al fin mis ojos
una divina aurora de inextinguible luz.

Adiós vanos delirios de edad más venturosa,
prestadme el bien tan sólo de esta creencia fiel:
que al visitar el hombre mi solitaria fosa,
con su plegaria deje simbólico laurel.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

Lugo.

LAS MUJERES Y LAS JOYAS.

No hay mujer que no ame las joyas: la mayor parte
de las mujeres sienten por ellas una desbordada pasión
que suele originarles funestas consecuencias.

Sólo un Mefistófeles ó un Arimanes (dios del mal),
pueden inspirar á la mujer la pasión de las joyas.

Hay en el mundo muchas *Margaritas* que, cual la de
Goethe, han perdido su alma por la fascinación que les
ha producido un aderezo de brillantes.

¡Cuántas mujeres han visto morir la dicha del hogar

y la paz de la conciencia á causa de un brazalete de es-
meraldas!

Muchas veces una sortija encierra una historia de lá-
grimas y amarguras indescriptibles.

¡Cuántos pobres maridos han perdido una fortuna
adquirida con el trabajo, por la incommensurable afición
de sus mujeres al lujo!

La mujer que ama las joyas con frenesí, revela vani-
dad, y la vanidad es un simoun que seca en el alma
todo sentimiento noble.

Una mujer vanidosa es dura de corazón.

El amor desenfrenado á las joyas denota un espíritu
pobre, vulgar, frívolo y mezquino.

¡Triste condición la de la mujer, que para valer mucho
necesita llevar tesoros sobre su traje!

Una mujer que se cubre de joyas, suele carecer de
todo mérito: no teniendo atractivos para despertar sen-
timientos, quiere llamar la atención por las irradiacio-
nes de sus piedras.

Si las mujeres supieren que el lujo les enajena las
simpatías, no lo amarian tanto: un hombre reflexivo
empieza á estudiar los gustos é inclinaciones de la mu-
jer por el atavío de su persona.

Las mujeres que se adornan con joyas, terciopelos y
plumas, suelen ser orgullosas y altaneras; las que se
adornan con crespones, batistas y flores, son sencillas y
modestas.

La modestia tiene la ventaja, según Fontenelle, de
aumentar la belleza y servir de velo á la fealdad.

Siempre será más poética y más bella una azucena
del valle, que una flor de oro; hay entre las dos la dife-
rencia que existe de lo real á lo fingido, de lo vivo á lo
muerto.

Una rosa de perlas no es una flor, es un capricho del
artista; como una estrella de brillantes no es un astro
de la bóveda celeste, sino un esfuerzo del arte para imi-
tar á la naturaleza.

Las joyas son objetos de lujo que hablan al cálculo,
á los sentidos; las flores son mariposas sin alas que
hablan al sentimiento, al corazón.

Las mujeres que prefieren las joyas á las flores deno-
tan alma gastada.

Hasta en la elección de las piedras puede haber más ó
menos modestia: la perla es un pálido rayo de luna que
no hiere la vista; el diamante es un rayo de sol que des-
lumbra y á veces ciega.

Una dama muy bella asistió á un baile elegante-
mente prendida, ostentando en sus cabellos un bri-
llante de incalculable valor: toda la noche fué su brillan-
te el objeto de las conversaciones públicas y privadas, y
nadie se cuidó de consagrar una frase á la belleza de la
dama. Otras veces los poetas la denominaban sílfide des-
cendida de un palacio aéreo, misteriosa Val-Kiria de
los paraísos del Edda, náyade, nereida y ondina; com-
parando sus azules ojos á los de Ofelia, á los de Minerva,
á los de Armida, y en aquella noche todos los elo-
gios fueron dirigidos al brillante.

El brillante fué su rival: le hizo experimentar el des-
engaño de verse pospuesta á él.

Las mujeres deben adornarse con flores campestres:
nada tan bello como la corona de lirios azules ofrecida á
Helena por las doncellas espartanas.

En todas épocas han tenido las piedras preciosas
tanto ó más prestigio que las flores: si los indios con-
templaban las flores con gran amor, es porque las supo-
nen animadas con las almas de los finados y creen que
Brama salió de la corola de un lirio acuático. Otros
pueblos han tenido gran superstición por las piedras
finas y les han atribuido facultades maravillosas.

Los antiguos creían que el vino bebido en copa de ama-
tista no embriagaba jamás; que el ópalo le conquistaba á
su dueño la benevolencia universal; que la esmeralda
defendía la virtud de la mujer; que el diamante preser-
vaba de todo veneno, y que la piedra de Bononia, cuan-
do la dejaban al sol, atraía hacia sí sus rayos y podía
alumbrar en la oscuridad.

La mitología nos ha dicho también, que la sortija de
Giges hacía invisible á un individuo ante los hombres
y el casco de Plutón ante los dioses.

Las mujeres en general se parecen á Cleopatra en su
amor á las piedras preciosas: sabido es que esta sober-
bia egipcia llevó su afición al lujo hasta el extremo de
hacerse construir un navío cuya popa era de oro, las
velas de púrpura, los remos de plata y el pabellón bro-

chado de perlas; pero en lugar de imitar este ejemplo,
pueden copiar las mujeres el desprendimiento de Isabel
la Católica. Esta sublime reina que tuvo la suerte de
colocar la santa cruz sobre el último baluarte de los mo-
ros en España, dió sus joyas á Colón, con objeto de que
se proporcionase fondos para marchar á descubrir un
nuevo mundo.

El más alto destino que puede dar una mujer á sus
joyas, es ofrecerlas á la indigencia ó la desgracia.

Quisiéramos saber inspirar á las mujeres un desden,
una indiferencia, más que de filósofo, de alquimista,
hacia esos caprichos demasiado caros que se llaman jo-
yas; un desden de químico, que penetra en los grandes
talleres de la naturaleza y familiarizado con las más be-
llas piedras las apellida *sustancias minerales*.

Debemos quitar á esas preciosas piedras sus pompo-
sos nombres, para que causen menos fascinación y las
conozcan las mujeres sin ningún prestigio.

La esmeralda que tanto seduce generalmente y que
era conocida en la antigüedad con el nombre de *smarag-
dus*, no es según la ciencia, más que silicato doble de
alúmina y glucina; el diamante, carbonato cristalizado;
el rubí, un poco de alúmina; la turquesa, fosfato de alú-
mina teñido por el óxido de cobre, y así todas las otras.
El diamante fosforece en la oscuridad y su dureza es la
mayor de todos los cuerpos: á ella debe su nombre que
significa indomable.

Los diamantes de mucho grueso son raros, por eso
gozan de gran celebridad los siguientes: el del empera-
dor del Mogol, que pesa 279 quilates, y está valuado
en 48 millones de reales; el de la emperatriz de Rusia,
que pesa 193 quilates y costó unos 9 millones de reales;
el del emperador de Austria, que es amarillo, pesa 139
quilates y está calculado en 10 millones de reales; el
perteneciente á Francia, conocido con el nombre de Re-
gente, por haber sido comprado durante la regencia del
Duque de Orleans, costó 13 millones de reales, pero vale
doble á causa de su talla, en cuyo trabajo se invirtieron
dos años.

El primer diamante que se talló fué usado por
Carlos el Temerario, que lo perdió en una batalla. Di-
cho brillante pertenece hoy al emperador de Austria.

La primera perla célebre de que habla la historia es
la que Julio César dió á Servilia, hermana de Catón de
Útica.

Calculan que costó seis mil sextercios, unos cinco mi-
llones de rs.

Las romanas usaron mucho las perlas: se generaliza-
ron tanto, que con ellas se bordaban las túnicas, los ve-
los, los mantos y los coturnos. También se incrustaron
en muebles y vajillas.

Pompeyo entró triunfante en Roma con treinta co-
ronas de perlas á sus pies; y una vez conquistada Ale-
jandría y hecho más general su comercio, acabaron Ca-
lígula y Neron por cuajar de perlas sus vestidos y hasta
los arreos de sus caballos.

Las más bellas esmeraldas de cuantas se conocen son
dos: una se halla en la tiara del Sumo Pontífice en Roma
y la otra en San Petersburgo.

Los griegos y los romanos imitaban admirablemente
la turquesa con el esmalte azul.

Una de las mejores industrias del Tirol, de Hungría
y de Bohemia, consiste en el granate que se halla en
diversas rocas de cristalización y en los terrenos vol-
cánicos.

Los terrenos diamantinos se encontraron en los alre-
dores de Golconda, de Bengala y de Borneo. Las mi-
nas del Brasil, que se descubrieron en el siglo XVII,
abastecen todo el comercio de Europa.

El gusto hacia los adornos se remonta á la más com-
pleta antigüedad: en la época del reno, en la edad de
piedra, en medio de la existencia precaria que arrastra-
ban los hombres, se fabricaban collares, brazaletes y
pendientes con conchas que horadaban por el centro
y con dientes de animales que agujereaban con el mis-
mo objeto.

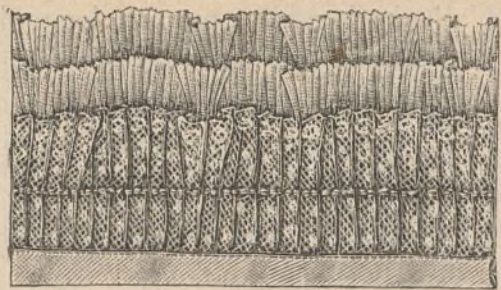
La parte córnea de los huesos de la oreja del buey y
del caballo se empleaba para objetos de adorno.

En la época de bronce, en las estaciones lacustres de
Suiza, se encontraron á centenares en diferentes lagos,
alfileres para los cabellos: lo más curioso es la variedad
de ellos. Los hay de cabeza redonda, de cabeza plana ó
cilíndrica, y otros terminan en espiral, sosteniendo una
argolla móvil. En la Exposición de 1867 se admiraron

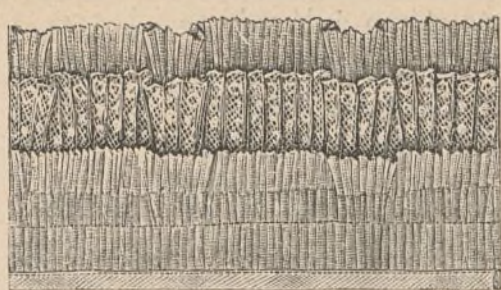
algunos de estos alfileres, que habian sido pulidos de nuevo y que pertenecieron á la coleccion enviada por el señor Desor. Eran tan elegantes, que nuestras damas pudieran haberse adornado con ellos, á pesar de que se remontan á millares de años.

En las ruinas de algunas tumbas se han hallado collares de bronce, y de este metal se hicieron los primeros brazaletes. Muchos de éstos han aparecido en los lagos de Suiza. Son muy variados en su forma, artísticamente trabajados y adornados de dibujos.

Las aplicaciones de las piedras para adorno del bello sexo han sido muy distintas. A los iroqueses les parece muy elegante que las mujeres lleven perlas colgadas en la nariz, y las jóvenes albanesas han llevado los cabellos cargados de medallas de plata y piedras resplandecientes.



3. Plegado de gasa y encaje breton.



4. Plegado de gasa y encaje breton.

tan altísima importancia.

CONCEPCION GIMENO.

Madrid, 1879.

DESCUBRIMIENTO DEL RIO DE LA PLATA.

ARTÍCULO SEGUNDO.

La corona de Castilla quedó en posesion de un nuevo pueblo, con el descubrimiento de Montevideo. A los indios indígenas que no pensaban en poblarlo, tiempos despues, sucedieron españoles ávidos de aventuras; y con esa avidez y entusiasmo, llenos de arrojo y actividad, no tardaron en ser los señores de aquellas comarcas, del Plata, teatro, despues de su independencia, de tantos infortunios. Magallanes, no satisfecho con el descubri-



5. Paletot de entretiempo.



6 y 7. Vestido princesa para niña.



8. Abrigo con esclavina para niña. 9. Vestido ruso para niño.

Podemos usar adornos sin abusar de ellos: una joya sencilla es elegante, pero muchas reunidas demuestran mal gusto.

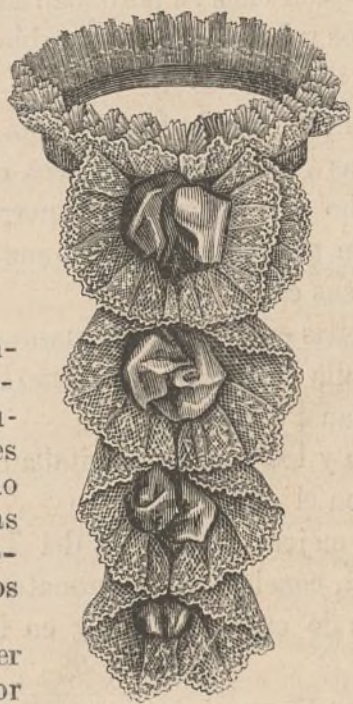
Sobre todo, véngase la desmesurada afición de las mujeres al lujo, pues esta afición ha sido la decadencia de las más brillantes épocas y la ruina de los imperios.

Mientras la mujer se deje arrastrar por la pasión al lujo, no brillarán en el siglo XIX, Helenas, Penélopes, Rebecas, Lucrecias, Virginias, Cornelias, Juanas de Arco, Déboras, Sevignés, Rolland, Carlota Corday y Lucilas Desmoulins.

Recuerden las mujeres que Erifiles, esposa del Divino Anfiarao, seducida por el regalo de un collar de oro, descubrió el sitio en que se había ocultado su marido, para no verse obligado á ir á la guerra de Tobas, donde había predicho que perecería.

En todas épocas ha tenido la mujer gran amor á las joyas, pues Isaías para amenazar á las hijas de Jerusalem, les dijo: «Perdereis vuestros pendientes, vuestros collares, vuestras sortijas y vuestros velos.»

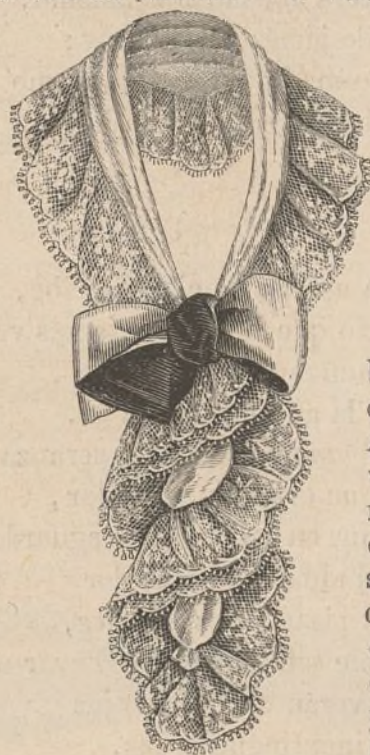
No consideremos nosotras esta pérdida como castigo, porque sería muy censurable conceder á lo que nada vale



10. Fichú de encaje y cinta.



12 y 13. TRAJES PARA VISTAS DE ETQUETA Ó PARA SALON.



11. Fichú de encaje, muselina y cinta de dos colores.

miento de Montevideo, siguió su derrotero hasta llegar á la colonia del Sacramento, una de las más grandes y ricas poblaciones hoy de la costa del Uruguay. Allí se detuvo y envió al buque denominado *Santiago*, á que descubriese el sitio que buscaba; el cual, despues de quince dias de exploracion la más prolija, y no sin correr grandes riesgos, hallándose con unas isletas y la boca del rio Guazú, volvió á dar cuenta de sus operaciones, que si bien agradaron á Magallanes, no le satisficieron por completo, pues no era el canal que deseaba encontrar lo que el expresado buque hallara. Mas no obstante, con el descubrimiento que hizo el *Santiago* de que el Rio Paraná corría en direccion al Norte, la flota siguió practicando sus exploraciones hácia el Sur, pasando el 8 de Febrero por el cabo de San Antonio, y encontrándose con la tierra de Patagonia. Magallanes vió el cielo con aquel hallazgo y reconoció con febril ansiedad la costa, buscando el Estrecho, que con sorpresa indecible

ima im-
a.

DEPCION
MENO.

1879.

ATA.

ssion de
ento de
que no
s, suce-
; y con
rojo y
ores de
despues
tunios.
scubri-

niño.

e Mon-
signió
ero has-
á la co-
el Sacra-
una de
s gran-
icas po-
y de la
ruguay.
vo y en-
e deno-
tiago, á
riese el
scaba; el
dequin-
explora-
prolija,
er gran-
hallán-
as isletas
del rio
vió á dar
e si bien
satisfa-
el canal
r lo que
hallara.
el descu-
Santia-
aná cor-
Norte, la
ndo sus
el Sur,
rero por
onio, y
tierra de
es vió el
go y re-
siedad la
estrecho,
indecible



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID



532

1386

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

halló el 21
notable por
No es po
tículos nar
sia; y para
tema espec
veinte y do
Sur, el cual
magestad d
rando como



atencion en
ron, y Port
nuar lo qu
Pero ent
para seguir
Dettaria. E
veneciano y
rable por s
llaos (149
que al misi
po acabó la
Solís en e
llegando l
Paraguay.
de la otra
Diego Gar
liendo de l
á mediados
to de 1526
Zarpó G



halló el 21 de Octubre de 1520, cuyo suceso le hizo famoso y fué notable por más de un concepto, immortalizándole.

No es posible explicar las peripecias de aquellas faenas en artículos narrativos. Se prestan á descripciones palpitantes de poesía; y para hacer cuadros semejantes, es preciso adoptar un sistema especial de descripción. Cuentan las crónicas, que después de veinte y dos días de fatigas, Magallanes desembarcó en el mar del Sur, el cual recibió el nombre de *Mar Pacífico*, por la tranquila magestad de ese Océano, que parece de ópalo y coral, murmurando como las aguas de tranquila fuente.

Diez años trascurrieron desde que Solís descubrió el Río de la Plata. España tenía puesta su

á la costa del Brasil y anclando en el puerto de Patos, próximo á la hermosa isla de Santa Catalina, una de las más preciadas joyas del Imperio de Santa Cruz.

En aquella jornada perdió Gaboto una de sus mejores embarcaciones, construyendo allí otra; y una vez repuesto de sus fatigas, partió el 15 de Febrero de 1527, dirigiéndose al Plata, de donde trajo cuatro indios Guaranís y dos desertores de los tripulantes que fueron del infortunado Solís.

Como el teniente general Martín Martínez y dos capitanes de la armada se pusieron en desacuerdo con Gaboto, éste tuvo que dejarlos abandonados en el referido puerto de Patos. Poco tardó en reconocer el cabo de Santa María, llegando á la



16. Prendido para señora de edad.

atención en las guerras que por entonces se le ocasionaron, y Portugal quiso aprovecharse de ello para continuar lo que Solís había comenzado y realizado.

Pero entonces se armaron dos expediciones (1526), para seguir las huellas de Magallanes, como dice Isidoro Dettaria. Púsose al frente de una Sebastian Gaboto, veneciano y piloto mayor del reino, que se hizo memorable por su descubrimiento de la tierra de los Bacallaos (1496), y el que al mismo tiempo acabó la obra de Solís en el Plata, llegando hasta el Paraguay. Al frente de la otra se puso Diego García, saliendo de la Coruña á mediados de Agosto de 1526.

Zarpó Gaboto de



14. Cuello-fichú de muselina y tul. (Véase el núm. 15.)



15. Cuello-fichú y peinado de moda.



17. Peinado y prendido para señora de edad.

isla de San Gabriel, entrando sucesivamente en el Uruguay, dejando atrás la *Punta Gorda*, haciendo parar sus naves en un riachuelo que denominó de *San Juan*. Avanzando llegó hasta el encuentro del Paraná y el Uruguay, descubriendo á su Oriente el río que llamó de *San Salvador*, sobre cuya embocadura mandó construir un puente para defenderse contra los charrúas y los yasos, indios muy bravos y crueles. En aquel sitio, un día se le presentó Francisco del Puerto, el desgraciado compañero

de Solís, al que después de once años de esclavitud entre los salvajes, la Providencia quiso hacer que volviese á la vida de sus hermanos. Aquí debemos recordar que Solís y los demás que fallecieron con él, fueron devorados por los

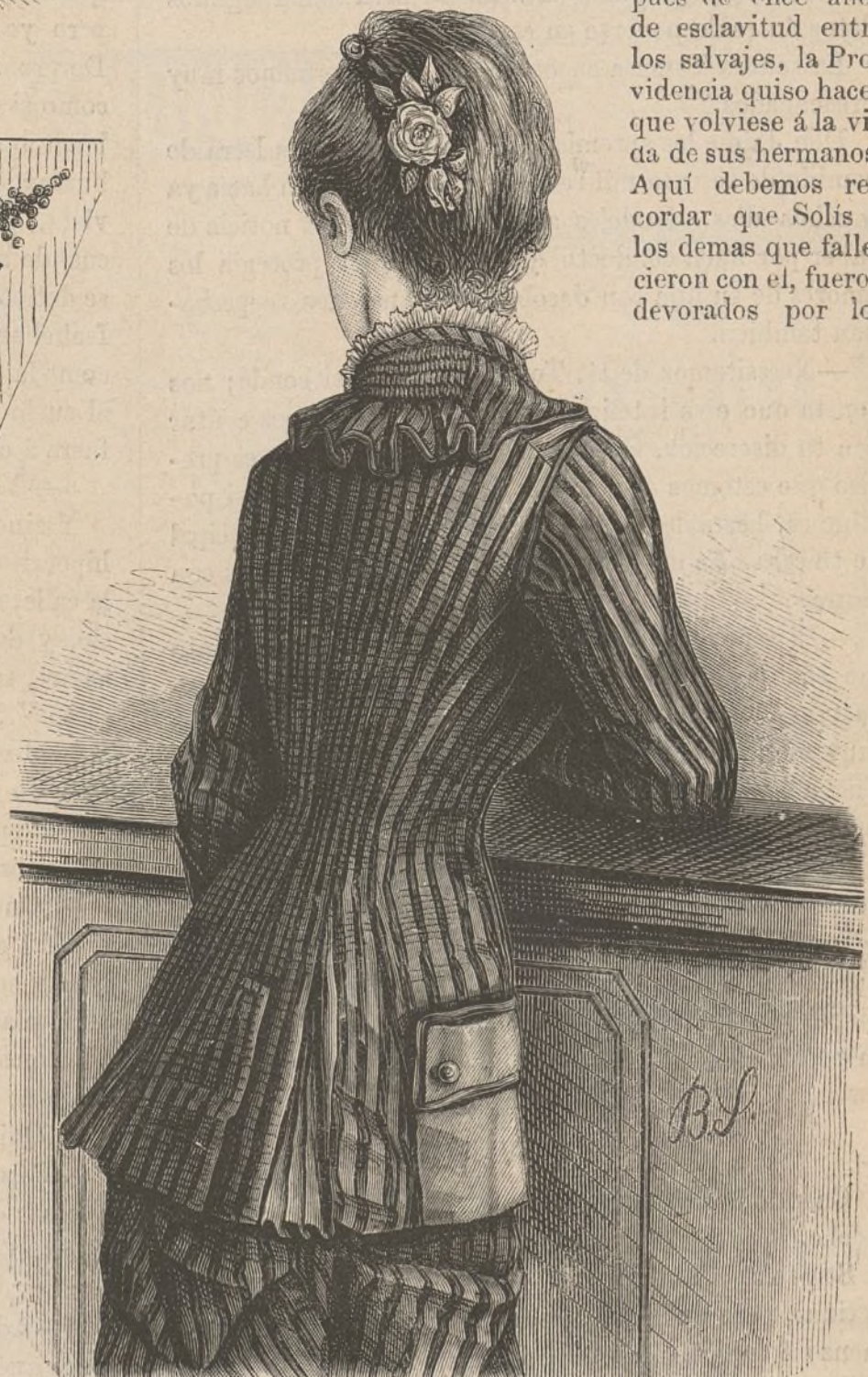


18. Ramo Bordado.

Sevilla con cuatro naves y 600 hombres, el 1.º de Abril de 1526, buscando las islas Molucas, y dispuesto á embocar por el Estrecho de Magallanes, sin perder de vista el descubrimiento de las que parecían fabulosas regiones, del Tharsis, de Ophir y del Calhay Oriental. Faltáronle desgraciadamente los víveres, y unido este contratiempo al disgusto de los tripulantes, desistió de su viaje á las islas de la Especiería, y tomó el derrotero de Solís, llegando



19. Cuerpo de aldetas para traje elegante.



20. Cuerpo para traje de calle.

indios, según creemos haber leído en los *Estudios políticos, históricos y sociales*, que publicó en París el ilustre oriental Magariños Cervantes.

Gaboto dispuso que Juan Alvarez Ramon explorase parte del Uruguay con algunas de sus carabelas, el que después de tres jornadas, zozobró en unos bajos y encallado no se pudo salvar. Dispuso, empero, que su gente se salvase en un batel costeano el río. Pero los yaros se apercibieron de ello, y á Alvarez como á sus compañeros, los hicieron perecer en ruda pelea. Súpolo con pena Gaboto, pero ordenó que Antonio Grajeda se hiciese cargo del fortín, mientras él montando un bergantín y seguido de su carabela, partió á dirigir la parte opuesta. Sereno y firme, remontó el cabo que bautizó de las *Palmas*, llegando hasta la embocadura del Carcañañal, en donde hizo construir una embarcación y levantar un fuerte de madera con un terraplen y dos bien cubiertos baluartes, que denominó de *Santi-Spiritus*, entablando relaciones con los *Timbús* y *Caracarás*, cuyas tribus formaban parte de las formidables de los guaranis. ¡Cuánto esfuerzo y perseverancia! ¡Cuánto trabajo llevado á cabo con exiguos recursos, lejos de la patria á que se servía y por cuya gloria tanto se luchaba!

¡Esfuerzos tan colosales, merecen el renombre de la posteridad!

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

(Continuación.)

La situación se presentaba para ellos grave y apremiante, y era preciso buscar una pronta solución.

Después de mucho discurrir, determinaron ser cautos y no atacar á los enemigos de frente, sino con astucia y diplomacia, poniendo en práctica el gran sistema de don Basilio, la calumnia, para desprestigiar y perder en la opinión pública á Jacobo de Montereal.

Por consiguiente el conde seguiría visitando como siempre á Julia sin darse por entendido de nada, y Luis haría por entablar una íntima amistad con Jacobo, á fin de estar al corriente de todas sus acciones y poder prevenir los acontecimientos.

Averiguaron que Jacobo habitaba en la calle del Río, y recordando que allí vivía una antigua doncella de su madre, resolvieron mandarla llamar para tomar algunos datos antes de ponerse en campaña.

La señora Tomasa encontró á los dos hermanos muy preocupados.

Don Jaime les apremiaba para el pago de una letra de cambio de sesenta mil reales que había vencido hacía ya muchos días, dándoles al mismo tiempo la noticia de saber por buen conducto que la generala protegía los amores de su hija con Jacobo, cosa que ellos sospechaban también.

—Necesitamos de tí, Tomasa, le dijo el conde; nos consta que eres inteligente y fiel, y que podemos contar con tu discreción. Sin que nadie sospeche nada, es preciso que estemos al corriente de cuanto sucede, y si posible es, hasta de cuanto se piense en el cuarto principal de tu casa. Es un servicio que te recompensaremos con usura.

—El señor conde puede estar seguro que haré cuanto me sea posible por complacerle, dijo Tomasa; aún cuando debo prevenirle que esa gente del principal es muy metida en sí y muy reservada. Sin embargo, por Juana la mandadera, que es amiga de las vecinas del patio, procuraré saber algo.

El conde no manifestó á la señora Tomasa por qué deseaba establecer aquel espionaje en casa de Jacobo, pero como ésta era muy lista y ya estaba algo iniciada por Lorenzo en el asunto de la boda, sospechó al momento que Jacobo debía ser el rival, audacia que aumentó la saña que ya tenía á la familia del señor de la levita.

XXVI.

Cuando la señora Tomasa llegó á su casa ya era de noche.

Se asomó á la puerta del patio para hablar con las vecinas, pero no habiendo visto por allí á ninguna, comenzó á subir las escaleras muy despacio.

En el tercer tramo se encontró á doña Romualda la

casera, echada de pechos sobre el barandal, mirando con mucha atención cómo lucía un farol que estaba colgado en la pared, al lado de la puerta del cuarto principal.

—Buenas noches, doña Romualda, le dijo. ¿A quién está V. esperando?...

—No espero á nadie, respondió doña Romualda; sino que si una se hace de miel se la comen las moscas. La semana que toca poner el farol á los del principal no está la escalera alumbrada ni media hora siquiera, y la obligación es hasta las nueve... Anoche á las ocho ya estaba apagada la luz, y si hoy llega á suceder lo mismo armo la gorda, porque esto ya pasa de castaño oscuro... ¡Y si á una se la va la lengua!... En fin... prudencia...

—¡Ya ve V.! El dinero lo necesitan para otra cosa... Si V. supiera... Fíese usted en las moscas muertas.

—¡A mí qué me ha de contar V., señora Tomasa!... Yo sé más que quiero.

Y como hablando, hablando, habían subido los escalones que faltaban para llegar al cuarto segundo, doña Romualda invitó á la señora Tomasa á entrar en su habitación.

La señora Tomasa, que deseaba á todo trance espetar á alguien la noticia de los amores de Jacobo, y que subía bastante disgustada por no haber encontrado á las vecinas del patio, no se hizo repetir dos veces la invitación.

—Son unos hipócritas, continuó doña Romualda cerrando la puerta. A mí nunca me habían pasado de los dientes, la verdad, pero después de lo que ví ayer, le aseguro á V. que...

—¿Qué ha visto V., doña Romualda? exclamó la señora Tomasa interrumpiéndola.

—Monstruosidades, señora Tomasa... ¡Si una no fuera tan prudente!... Basta... no me gusta meterme en vidas ajenas...

—Ni á mí tampoco, doña Romualda; yo nunca me ocupo de nadie.

—Pero irrita, señora Tomasa, el ver cómo algunas gentes engañan al mundo con sus gazmoñerías.

—¡Me pone V. en cuidado, doña Romualda! exclamó la señora Tomasa. ¿Qué ocurre?... No soy curiosa, pero dígamelo V. en confianza.

—¡La Isabelita, la hipocritona, que parece una santa Teresa, siempre predicando virtudes!... ¡Ya, ya, con la santa!... Ayer mañana estaba yo sentada en el suelo del balcón del gabinete arreglando una maceta, al mismo tiempo que Isabel tendía una camisola en la cuerda que tiene en el balcón de la sala. Ella no me veía á mí, pero yo la veía muy bien á ella por entre los tiestos. De pronto oigo un taconeó que resonaba en la calle como si tocaran un tambor. Miro, y veo un caballero buen mozo, y muy bien puesto, con la cabeza alta, como buscando el número de una casa. Yo le seguía con la vista, por curiosidad, para observar donde entraba, cuando al llegar enfrente del balcón de Isabel, veo que se detiene y comienza á mirarla con mucho descaro. Isabel se puso encarnada como la grana, luego pálida como la cera, y tan aturdida y confusa, que dejó caer al suelo la camisola, y apoyándose en la pared como si fuera á caerse. Entonces el caballero le dijo:

—Veo que me has conocido, Isabel.

Y sin esperar más se coló de rondón en el portal. La hipocritona, al oír la voz del caballero y al verle cruzar la calle, se tambaleó como si fuera á darle algún saponcio, y después de intentar tres ó cuatro veces echar á andar, se entró por fin y abrió la puerta. Pero... pás-mese V., señora Tomasa... ¡Estaba sola!

—¡Jesus!...

—Yo me levanté muy quedito y fui á escuchar por la escalera. Por lo visto ya se conocían de antiguo los señoritos, porque se tuteaban.

—¿Qué escándalo!...

—El caballero estaría como cosa de tres cuartos de hora y se marchó antes que hubiera vuelto la madre... Sería plan combinado... El hermano sale todos los días á las once y no vuelve hasta las cinco, pero la vieja es raro que salga como no sea á misa.

—¿Quién será?

—Parece rico, pero creo que no ha de ser de Madrid. A pesar de ir muy bien puesto, tiene un aire de provinciano que trasciende. Cuando le salió á despedir á la escalera oí que le dijo con mucha gazmoñería:

—Adios, Alberto; no quiero que sepan nada... ¡Para qué despertar esperanzas!... ¡Quién sabe lo que puede ocurrir!...

—Pues le digo á V., doña Romualda, que los hermanitos son dos alhajas... El señorito, el miriflor, también ha levantado de cascos á una joven riquísima, millonaria, hija de un general, que ya estaba para contraer matrimonio con un caballero de lo mejor de Madrid, un conde de los antiguos. El muy bribón se querrá casar con ella y atraparle los cuartos para darse buena vida...

—¡Si será verdad!—exclamó doña Romualda.

—Como V lo oye.

—¿Y quién es la pobre víctima?... Dice V. que es hija de un general... ¿Cómo se llama?... Yo debo conocerle... Mi marido fué siete años corneta del regimiento del Rey... ¡Con que figúrese V. si conoceré yo generales!...

—Es hija del general Mendoza.

—¡Jesús, María y José! exclamó doña Romualda en el colmo del asombro. ¡Si es el padrino de mi boda!... Me ha dejado V. estupefacta... ¡La señorita Julia!... ¡Si no tengo otra cosa más conocida!... Hambrón, cursilón, sin tener sobre qué caerse muerto... Pero no será en mis días... Esté V. segura que pronto sabrá el general *c* por *b* quien es este caballero de pega... Yo entro en la casa con mucha franqueza... mientras tuve bollería surtía de pastas su mesa...

—Pues hará V. una buena obra desenmascarando á ese hipócrita ambicioso, dijo la señora Tomasa poniéndose de pie al oír que el reló sonaba las ocho. Vaya, hasta mañana, doña Romualda; tengo que acostar á la chica y que dar de cenar á mi Juan.

—Y yo voy á ver si se ha apagado ya el farol de la escalera.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA.

C. F. de M.—Doy á V. un millón de gracias por sus elogios, que me llenan de justo orgullo. La cama debe colocarse en el centro, y debe ser colgada con dobles cortinajes de muselina ó tul bordado, y de damasco del color de la colcha. Estando destinados para adornar el dormitorio de una novia pueden ser azules, maíz ó encarnado, con pasamanería y borlas del mismo color para recogerlos. Iguaes cortinas dobles, con un transparente, para el balcón ó ventana y cortinones de damasco. Un confidente y algunas sillas que hagan juego, si caben, completan su adorno. En cuanto al cuarto de tocador, debe tener un lavabo, con colgaduras de muselina blanca y lazos rosa ó azules, un armario de luna, una mesita elegante para colocar en ella los objetos de tocador que no quepan sobre el lavabo, un taburete bordado y algunas sillas.

Inútil es advertir que todo esto podrá ser más ó menos rico, según las facultades de la persona que quiera amueblar la habitación.

A los lados de la cama se coloca una alfombra.

Niniche.—Los cabellos postizos con los cuales se quieren hacer bucles, se mojan con espíritu de vino, se cogen con papillotes, se les da fuego con unas tenacillas, se dejan enfriar completamente antes de desenvolverlos, y luego se arrojan sobre el molde para peinarlos. Para aclarar el traje de seda negro, guarnézcale V. con puntillas blancas ó crema; también puede V. poner un chaleco de pekin de colores vivos ó de raso blanco.

Al borde del Pisuerga.—Con los vestidos cortos se llevan medias de color; pero las blancas son más serias y visten más. Los guantes de cabritilla son más elegantes que los de piel de Suecia; las ruches son preferibles á los cuellos; la faya se lleva ya muy poco, como no sea para adornos.

Una antigua y fiel suscritora.—Es fácil reformar la túnica polonesa; corte V. un cuerpo chaqueta, y con la parte de abajo haga V. una túnica de paniers.

Una madre cariñosa.—Los niños llevarán en la próxima estación muchos vestidos de batista blanca, azul ó rosa con bordados á la cruz. El rosa es más de moda que el azul.

Una esposa joven.—Una cadena de oro que se vea sobre el chaleco es pretencioso y de mal gusto. Es preferible una chatelaine.

Una discreta suscritora.—Me aseguran que el uso del agua *Gauloise* es lo mejor para devolver al pelo su color primitivo, sobre todo tratándose de una persona joven, y que es inofensiva. Creo que la hallará en las perfumerías.

A. de la M.—Muy difícil es poder decir si una cosa

tan inconstante como la moda podrá ser permanente. Lo que hoy más se lleva es falda, sobrefalda ó drapería, como la llaman ahora, y chaleco. Fácil es arreglar su vestido. Con el abrigo puede V. hacer un cuerpo, añadiéndole chaleco de otra tela ó de la misma y aldetas largas.

En cuanto á la segunda falda, puede V. sacarla muy bien de los paños quitados de la primera, pues estas se llevan con poco vuelo. Vea V. nuestros modelos y patrones, en particular el que acompaña al presente número, por el revers. El adorno puede V. ponerle de la tela del chaleco en ruches ó plissés.

También se adornan con fleco laminé.

Si no tuviera bastante tela, puede V. substituir el chaleco con un plaston de otro color y hacer una túnica corta á paniers, por ambos lados.

El vestido lila debe V. dejarlo redondo, quitar el adorno del paño de delante, substituyéndole con un plaston del color de los bieses de raso. La túnica abierta es preciso que la recoja por arriba en paniers. Deje V. los volantes que adornan el bajo de la falda.

Los niños llevan cuellos marineros, lisos ó bordados, según V. guste.

Junto á mis claveles.—Este año se llevan pocas cuentas de azabache ó cristal, substituyéndolas con fleco laminé, que sirve perfectamente para luto. En la tienda de San Rafael, calle del Carmen, hallará V. todos los adornos que desee.

En este mismo número viene un modelo con su explicación detallada para hacer una pantalla sumamente linda, que lo mismo puede V. utilizar para quinqué.

M. C. Q. S.—El adorno de pluma se lleva lo mismo en verano que en invierno. Ya se ha cumplido su encargo.

Una joven desposada.—Con el traje de novia no deben llevarse joyas, solamente un anillo con dos piedras, diamantes ó perlas finas, esto es, blancas.

Se quitan las puertas de madera y se ponen dos portiers de tapicería que se guarnecen con una tira de terciopelo ó raso liso; las cortinas se forran de percalina blanca de lustre, abriéndose sobre un trasparente de muselina brochada ó bordada.

Rosalinda.—Sobre el vestido de seda gris perla, con cuerpo sin adornos, podría V. poner una túnica abierta por delante, de gasa gris ó pekin.

Junto á mis Angeles rubios.—El trabajo es efectivamente el lenitivo más dulce de las penas.

Los tapetes se hacen ahora sin flores en el centro. Se hacen tiras bordadas, de dos clases, que se cruzan de un modo artístico.

Se lleva una clase de túnica echarpe, á paniers, muy corta, que puede sacarse con muy poca tela.

Más soluciones á las charadas *Casino* y *Matadero* que aparecieron en el núm. 11 de EL CORREO correspondiente al 18 de Marzo, por las señoras Doña Cipriana F. Ruiz, de Madrid; Doña Cousuelo Castro y Valdés de Figueras, de Asturias; Doña Tomasa Barrio de Nestar, de Cervera de Río Pisuerga; Doña Carolina Rey, de Santander; Doña Amalia Sanchez Prieto, de Sanlúcar de Barrameda, y Doña Clotilde Alonso, de Teruel.

Soluciones á la segunda charada que apareció en el núm. 13 de EL CORREO correspondiente al 2 de Abril, por las señoras Doña Tomasa Barrio de Nestar, de Cervera de Río Pisuerga; Doña Matilde Pedroso, de Játiva; Doña Josefa Sanchez, de Toledo; Doña Petronila Boffil, de Tarrasa; Doña Julieta Santibañez, de Segovia; Doña Teodora Gutierrez Bravo, de Jaen; Doña Juliana Bastiero, de Andújar; Doña Salvadora Cantos, de Salvatierra, y Doña Higinia Revel, de Oviedo.

RETRATO.

No se ha recibido ninguna solución de la primera charada inserta en el mismo número.

CHARADA.

Adornada de una hache una letra es la primera, que quitándola el adorno y unida con la tercera, es un metal rico, hermoso, muy codiciado en la tierra.

Segunda terna es pescado que poca importancia encierra, cuando en latas de conserva no se halla en ninguna tienda.

Tercera segunda y la tercera es una planta aromática que hay en los montes y sierras: y en ella se colocó, según este pueblo cuenta, la Virgen de aquese nombre que muy devotos veneran.

El todo fué un gran poeta, de los buenos el primero, y aún se conserva memoria de templos que le erigieron.

TOMASA TARAZONA.

Cascante y Abril del 79.

Los anuncios se reciben en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez, Tudescos, 35.

ANUNCIOS.

PRECIOS
Anuncios. 2 francos línea.
Reclamos. Precios convencionales.

RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 fr. Grande Medalla de Oro, etc.

QUINA LAROCHE
ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de quina, contra el *Decaimiento de las fuerzas y la energía, las Afecciones del estomago, Fiebres inveteradas, etc.*

El mismo **FERRUGINOSO** contra el *Impobrecimiento de la sangre, Clorosis, Anemia, Consecuencias, ael parto, Convalecencias lentas.*

PARIS, 22, rue Drouot, y en todas las Farmacias.

Por mayor. Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
GRAN MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878
Veinte y tres recompensas industriales
DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, números 18 y 20.
SUCURSAL, Montero, 8.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

PERFUMERIA ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de París, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA a la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.

ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTIFICOS de LACTEINA para embellecer la dentura.
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
LACTEINA para blanquear el cutis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Peluqueros y Peluqueros de España y ambas Américas.

RECOMENDAMOS

á nuestras lectoras la Pasta epilatoria Dusser, la cual no contiene ningún cáustico. Además, es muy superior á todos los epilatorios sin excepcion, polvos, cremas, pastas, etc., que obran químicamente y pueden, por consecuencia, atacar un cutis delicado. Destruye hasta las raíces del vello, y determina en poco tiempo la más completa desaparicion. —10 francos.—
MME DUSSE, 1, RUE J. J. ROUSSEAU, PARIS.

MEDALLAS EN PARIS

CODEINE-TOLU
SIROP
&
PATE-ZED
St. Zed
22, 19, rue Drouot, PARIS

JARABE y PASTA del Dr. ZED
Contra las Irritaciones del pecho, Resfriados, Catarrhos, Gripe, Insomnios, Tisis, etc.

AGUA MONTESPAN

única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumería MONTESPAN, 21, rue des Molins, París Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

NO MÁS TOS HELICINA VEGETAL.

Curacion rápida y segura de toda clase de toses, por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en veinte y cuatro horas. Jarabe, á 12 rs. frasco. Pastillas á 12 rs. caja, y píldoras á 10 rs. caja. Exitoso seguro. Farmacia de Perez Negro. Ruda, 14; Pontejos, 6; Valladolid, C. Llorente.

PIERNAS
Y BRAZOS ARTIFICIALES.

Nuevos modelos con nuevo punto de apoyo, de goma elástica. BRAGUEROS: nuevo modelo privilegiado, que reduce las hernias más rebeldes. *Pulverizador intrauterino, é inyectador sin metal, modelo depositado, etc.*

MEDALLA DE ORO, PARIS, 1877.

Envío franco de porte de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charriere, 16, rue Mandar, Paris.

AGENCIA UNIVERSAL
DE
ANUNCIOS
fundada en 1874
DIRECTOR PROPIETARIO
ANTONIO ESCAMEZ

Es la primera y la más importante AGENCIA DE PUBLICIDAD establecida en España que recibe anuncios, comunicados y suscripciones para todos los periódicos y publicaciones de Madrid, las provincias, extranjero y Ultramar, proporcionando otros medios de anunciar con ventaja en sus precios para los anunciantes, en razon á los contratos especiales y pagos á los periódicos, los que en el último año, según datos que publicó la prensa, ascendieron á

UN MILLON DE REALES PRÓXIMAMENTE habiendo satisfecho sólo á La Correspondencia, El Imparcial y El Globo por unos 600 000 reales.

Todos los periódicos más importantes de España, como El Imparcial y

otros, hicieron grandes elogios de la fundacion de esta AGENCIA por crearla útil á los intereses del comercio, el que en su mayor parte, tanto de España como del extranjero, anuncian por conducto de esta casa, no sólo por la ventaja de sus precios, sino porque es de más comodidad para el anunciante entenderse solo con una Agencia que, además, dándole garantías, no verifica sus cobros hasta despues de publicados los anuncios.

La casa cuenta con una imprenta completa, surtida de elegantes tipos, que ofrece los trabajos más delicados á precios económicos.

Independiente de la Sección de PUBLICIDAD, la casa se ocupa de TODA CLASE DE COMISIONES Y ENCARGOS y su envío á cualquier punto que se le indique, de la representación en general y de toda clase de asuntos.

Escribir con sellos para la contestacion.
Tudescos, 35, Madrid.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISEPSIAS, GASTRALGIA,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMICION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

LA SATINETTE

Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce.
M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS
Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

FILODONTA

(La etimología de esta palabra es griega, y significa amante de los dientes ó de la dentadura.)

Este elixir, con tan modesto nombre, se dió á conocer hace poco más de un mes. Nuestros esfuerzos no pueden limitarse simplemente á anunciarle; tienen un fin más elevado, altamente humanitario. Secundando el gran pensamiento de los célebres Pelaez, Husseman, Bergel y Pierre, queremos llevar al convencimiento de todas las clases, la necesidad del cuidado de la boca, bajo los diferentes puntos de vista higiénico, económico y social.

El público no es indiferente á nuestros consejos, como lo demuestra la aceptación que ha merecido LA FILODONTA, á pesar de no ser todavía bien conocidos sus benéficos resultados. Esto nos alienta á proseguir nuestra campaña, hasta que logremos hacer una verdadera revolucion en las costumbres higiénicas de nuestro país.

Su autor tiene la modestia de no dar su nombre. Las bondadosas propiedades de nuestro elixir son la mayor garantía, y los antiguos y acreditados establecimientos donde se expende, Farmacia de Moreno y Reinoso, Atocha, 34 y Hortaleza, 110; Perfumería de Frera, Carmen, 1, y Drogueria de Perez, Hortaleza, 16. Frasco, 8 reales. Véanse instrucciones en las etiquetas y prospectos.

Ayuntamiento de Madrid

SECRETOS UTILES.

Deseando complacer á muchas señoras suscriptoras, cuidadas de los trajes de sus maridos y sus hijos, vamos á indicar el medio de quitar las manchas en la ropa de paño.

Los cuellos y las mangas de las prendas de hombre son los primeros que se ensucian, especialmente el cuello, que casi al instante se pone grasiento con el uso.

Para hacer desaparecer esta grasa se echa en media onza de agua una octava parte de álcali volátil ó amoníaco líquido. Se desdobra y extiende sobre una mesa la parte manchada y se la remoja con un lienzo empapado en el agua.

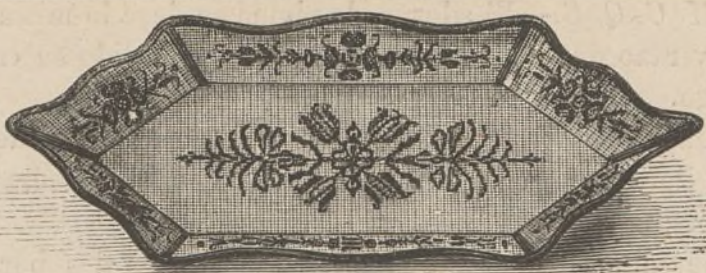
Se deja filtrar y se frota con un cepillo fino. La grasa y el álcali forman entonces como una espuma de jabon, la cual se hace desaparecer fácilmente con agua clara.

Se repite la aplicación del líquido y la frotación del cepillo hasta que el agua salga clara, pero con sumo cuidado para que no se desluzca el paño.

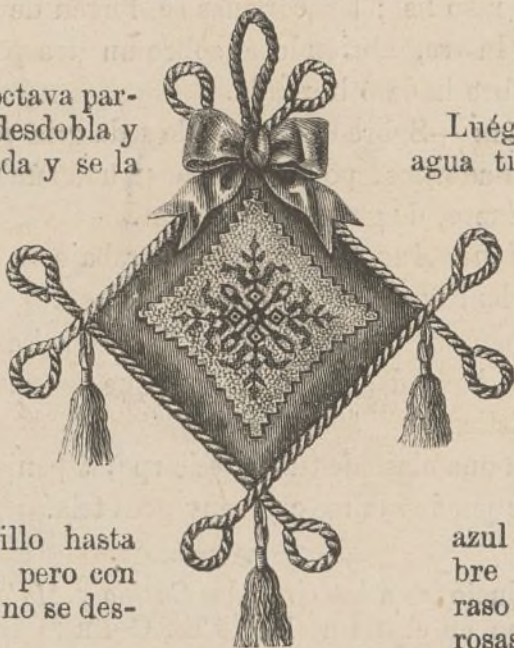
Terminada la operación, se pone á secar, y cuando está nada más que un poco húmedo, se pasa por encima la plancha tibbia para devolverle su forma y lustre natural.

Todas las manchas desaparecen con el álcali volátil; pero para los colores delicados es preferible la bencina.

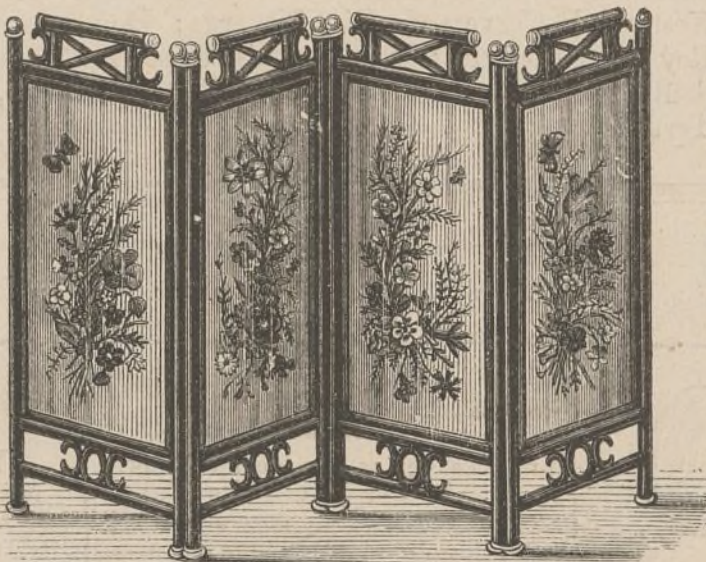
Esta quita las manchas de grasa, lacre, pintura, etc.



21. Canastilla bordada.



22. Abanico bordado.



23. Pantalla biombo para bujía.

centrado, con álcali volátil. Basta una gota de este líquido en una mancha de tinta para que ésta desaparezca y el color del paño vuelva á su primitivo estado.

Las manchas de tinta en paños de color claro son difíciles de quitar, sobre todo, si el tinte es delicado. Lo primero que debe hacerse, si una mancha es reciente, es lavarla con agua de jabon, la cual quita siempre una parte del negro, aplicando despues una disolución de sal de acedera fria ó tibbia.

Luégo se lava bien la mancha con agua tibbia y se deja secar poco á poco.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.356

FIG. 1.^a Traje de baile para señora casada joven.—Es un vestido princesa con paniers de seda

azul floreada, que se abre sobre un delantero de faya ó raso fruncido. Guirnalda de rosas encarnadas sostienen el panier y sujetan la cola, completando el

adorno encajes blancos y rizados azules y color de oro. Ruches de gasa lisa rodean el escote y las mangas cortas.



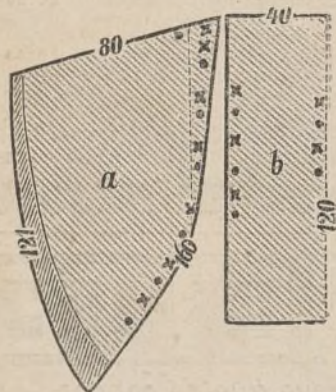
25. Vestido con drapería. (Véase el croquis de la drapería núm. 26.)

24. Vestido con falda plegada.

Basta frotar la mancha con un lienzo mojado en bencina para que desaparezca al instante.

Se deja evaporar, y si la parte frotada ha perdido su lustre, se recurre á la plancha.

Si una prenda está ya demasiado sucia, lo mejor es descoserla, quitar los botones y lavarla con agua y jabon, á la que se añade una cantidad discrecional de subcarbonato de soda (sal de soda), ó con agua mezclada de álcali volátil, si el paño es negro ó de color oscuro.



26. Croquis de la drapería para el vestido núm. 25.

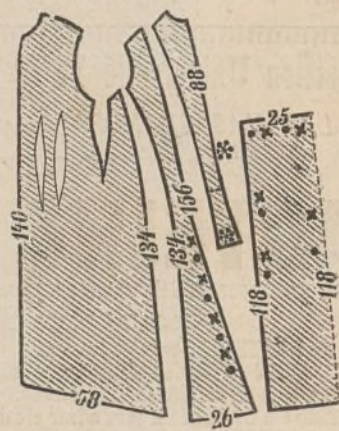
Cuando se hayan quitado las manchas, se lava la prenda en muchas aguas y se vuelve á armar, despues de cambiar los forros y poner botones y trencillas nuevas.

Del mismo modo se limpian los merinos, raso, seda de todas clases, etc.

Las manchas rojas producidas por los ácidos, se pueden quitar, cuando el ácido no es muy con-



27 y 28. Vestido con túnica para jovencita. (Véase el croquis núm. 29.)



29. Croquis de la túnica para el vestido núms. 27 y 28.

forma un panier redondo á cada lado. Este panier va circuido de una larga guirnalda de flores. La túnica se abre á paños, dejando ver el guarnecido de la falda. Berta de encaje y bieses rosa, é igual adorno en las mangas. Una sola rosa con follaje en el peinado.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.356 y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a el pliego de patrones.

Editor-proprietario, Gárlas Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

CORREO DE LA MODA

18 de Abril de 1879
(MARTES NÚM. 8)

Derecho

Explicación de doce patrones, cuyos principales modelos se hallan al dorso de este mismo pliego.

Núm. I.—Cuerpo para traje de luto (Vase el croquis por el reverso, figura 54).

La vuelta del busto mide 90 centímetros; la de la cintura 32. Se empleará para el traje cuatro metros de tela de 120 centímetros de ancho, y de 4 a 6 metros de gaza de 60 centímetros de ancho.

Fig. 1.—Delantero con dos plizas de pecho, pliza y línea para la solapa.

Fig. 2.—Costadillo con pliza y línea para el bolsillo.

Fig. 3.—Segunda costadillo.

Fig. 4.—Repalga.

Fig. 5.—Plastron-chaleco.

Fig. 6.—Bolsillo.

Fig. 7.—Manga con línea para la hoja inferior.

Fig. 8.—Cuello.

Núm. II.—Plastron para delantero.

Fig. 9.—Mitad del plastron.

Núm. III.—Pantufa para señora.

Fig. 10.—Mitad de la pantufa.

Núm. IV.—Bañero para niño.

Fig. 11.—Mitad del bañero con línea para el adorno.

Núm. V.—Caja de luto para niño.

Fig. 12.—Mitad del bañero.

Núm. VI.—Confecion con mangas para primavera.

Esta destinada a una señora de mediana estatura, y emplea 2 metros 20 centímetros de tela de 120 centímetros de ancho. (Vase el croquis de la figura 55).

Con parte doblada Fig. 13A.—Delantero.

Fig. 13B.—Costadillo.

Fig. 14.—Repalga con línea para la solapa.

Fig. 15.—Bolsillo.

Fig. 16.—Manga con línea para la hoja inferior.

Fig. 17.—Cuello.

Núm. VII.—Mantón elegante (Vase el croquis, fig. 56, por el reverso de este mismo pliego).

El modelo está destinado a una señora cuya medida sea 22 centímetros; la altura del pecho, 32 centímetros; la cintura, 22 centímetros; la cadera, 32 centímetros; la longitud, 120 centímetros.

Fig. 18.—Delantero con pliza de pecho, línea para la mitad de delante y bolsillo.

Fig. 19.—Costadillo.

Fig. 20.—Repalga (Una parte doblada).

Fig. 21.—Bolsillo.

Fig. 22.—Manga con línea para la hoja inferior.

Fig. 23.—Cuello.

Núm. VIII.—Delantero para niño de 4 a 6 años.

Este modelo empleará un metro de tela de 90 centímetros de ancho.

Fig. 24.—Mitad del delantero.

Fig. 25.—Costadillo de delante.

Fig. 26.—Repalga con indicación de los frunces.

Fig. 27.—Mitad del cuello.

Núm. IX.—Delantal para niña de 6 a 8 años.

Reemplaza un metro 40 centímetros de tela de 90 centímetros de ancho.

Fig. 28.—Delantero (mitad con línea para el bolsillo).

Fig. 29.—Costadillo.

Fig. 30.—Repalga (con línea para el adorno).

Fig. 31.—Bolsillo.

Fig. 32.—Manga con línea para la hoja inferior.

Fig. 33.—Cuello.

Núm. X.—Paletot para niña de 8 a 10 años.

Mide 55 centímetros de grueso de pecho, y emplea un metro 35 centímetros de tela de 120 centímetros de ancho. (Vase el croquis de la figura 57).

Fig. 34.—Delantero con línea para el escote (Una parte doblada).

Fig. 35.—Costadillo.

Fig. 36.—Repalga.

Fig. 37.—Alfeta de la espalda añadida (mitad).

Fig. 38.—Manga con línea para la hoja inferior de la manga.

Fig. 39.—Bolsillo.

Fig. 40.—Cuello.

Núm. XI.—Caja de mañana.

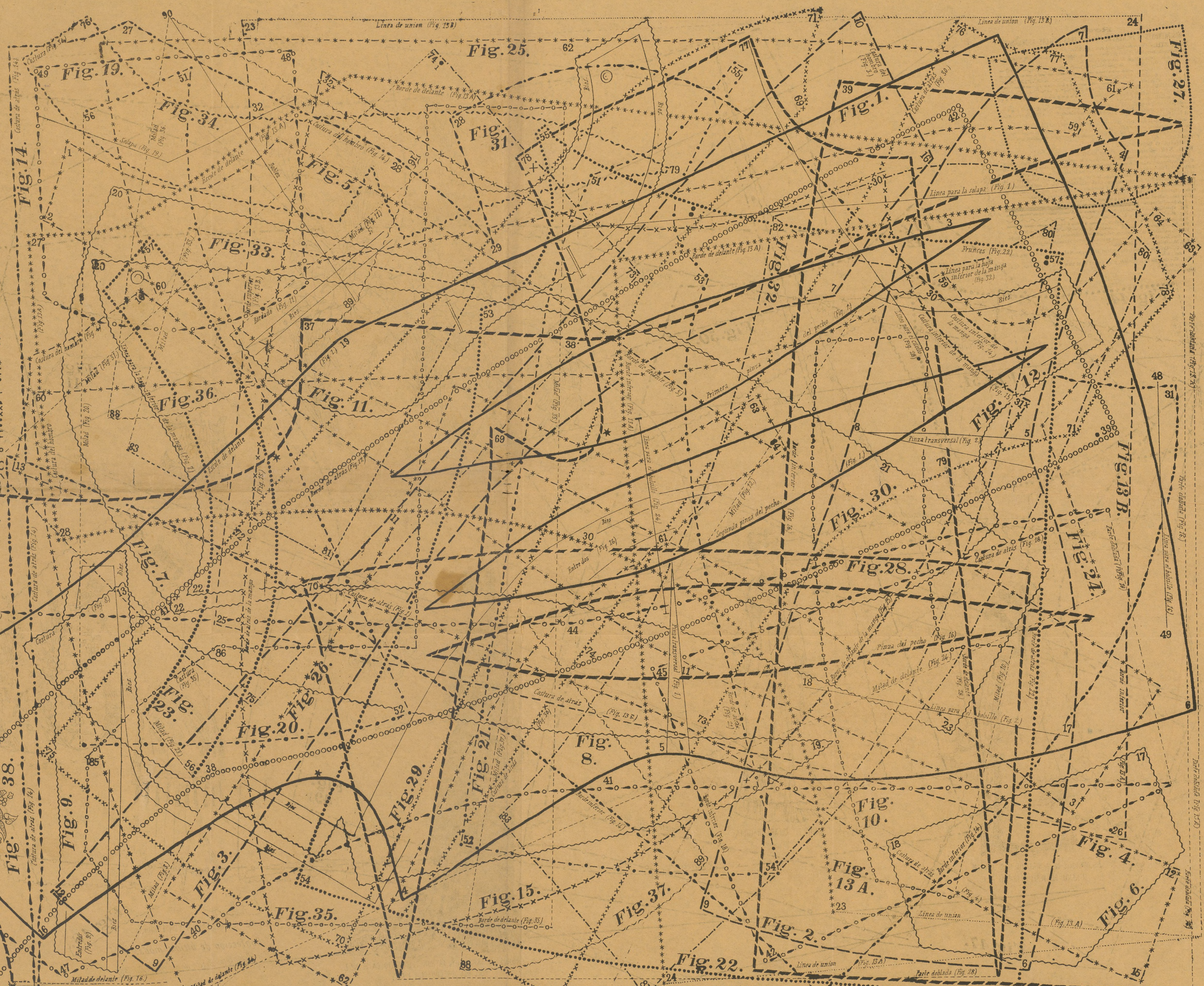
Fig. 41.—Mitad de la caja.

Núm. XII.—Caja de mañana para hombre.

Fig. 42.—Bolsillo (mitad con la línea para el dobladillo).

Fig. 43.—Tapa para el bolsillo (mitad).

Fig. 44.—Florentina para señora.



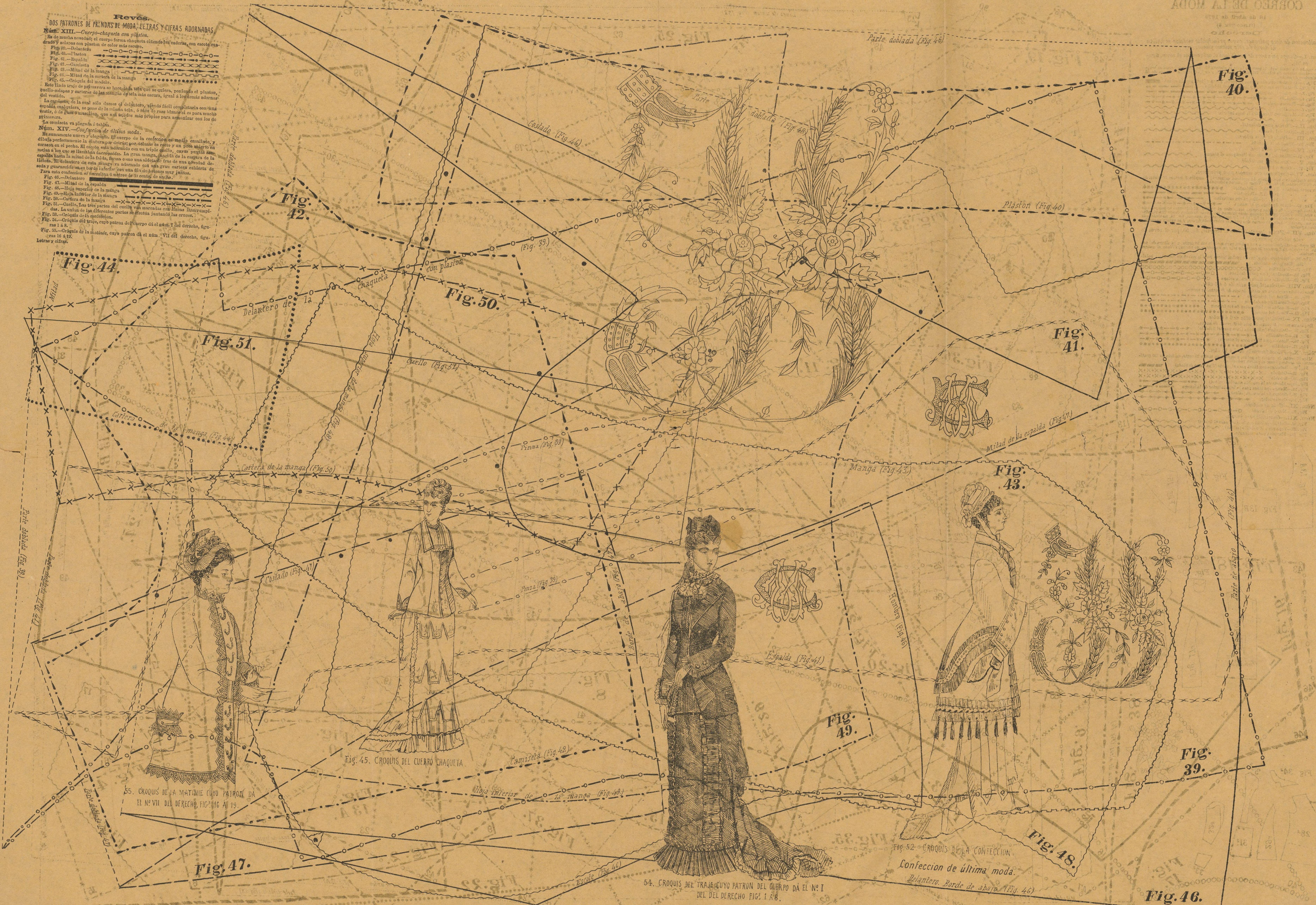
Revés.
DOS PATRONES DE PANDAS DE MODA, LETRAS Y CIFRAS ADORNADAS.

Núm. XIII. — *Cuerpo-chaqueta con plastron.*
Se da mucha novedad al cuerpo forma chaqueta ciñendo las caderas, con escote en-
drado y solapas con plastron de color más oscuro.
Fig. 40. — Plastron.
Fig. 41. — Solapa.
Fig. 42. — Camiseta.
Fig. 43. — Mita de la manga.
Fig. 44. — Mita de la manga de la manga.
Fig. 45. — Oruga del modelo.

Este tipo de pandero se hace en tela que se quiera, poniendo el plastron,
cuello-solapas y escote de las mangas de tela más oscura, igual á los demás adornos
del vestido.
La chaqueta se le da el ancho al delantero, siendo fácil completarla con una
espada cualquiera, se pone de la misma tela, ó bien de raso blanco si se para mucho
vestido, ó de gasa ó muselina, que no se teje más pronto para armonizar con los de
primavera.

La chaqueta va plastron y talón.
Núm. XIV. — *Confección de última moda.*
Es sumamente nueva y elegante. El cuerpo de la confección es muy encajado, y
dibaja perfectamente la cintura por detrás con delante en alto y un poco abierto en
corazón en el pecho. El cuerpo está adornado con un triple cuello, cuyas puntas son
mejor á las que se llamaban *incorporadas*. La gran manga, plastron de la espalda de la
falda, el delantero de esta manga va adornado con una gran carera cubierta de
seda y guarnecido en el borde inferior con una fila de botones muy juntos.
Para esta confección se necesitan 6 metros de 10 centímetros de ancho.

Fig. 46. — Delantero.
Fig. 47. — Mita de la manga.
Fig. 48. — Hoja superior de la manga.
Fig. 49. — Hoja inferior de la manga.
Fig. 50. — Cadera de la manga.
Fig. 51. — Cuello, las tres partes del cuello van guarnecidas con líneas interrum-
pidas. La unión de las diferentes partes se efectúa juntando las careras.
Fig. 52. — Oruga de la confección.
Fig. 53. — Oruga de la confección, cuyo patron da el núm. VII del derecho, figu-
ras 14 á 19.
Letras y cifras.



55. CROQUIS DE LA MATINE CUYO PATRON DA EL N.º VII DEL DERECHO, FIG. 16 A 19.

54. CROQUIS DEL TRAJE CUYO PATRON DEL CUERPO DA EL N.º I DEL DERECHO, FIG. 1 A 8.

Fig. 52. CROQUIS DE LA CONFECCION. Confeccion de última moda.

Delantero. Borde de abajo (Fig. 46)